

Editorial

Ha terminado un año difícil, tanto para el mundo como para el país y sin duda, para nuestro Hospital. Durante el año 2009, nuestra Revista no fue la excepción. Al principio fue complicado lograr su financiamiento, así como el conseguir artículos de un nivel satisfactorio para llenar sus hojas. Por otro lado, ha sido difícil lograr mantener su periodicidad, lamentables retrasos que no hemos logrado superar durante los años en que he asumido la tarea de coordinar su publicación. Esto ocurre básicamente por el poco interés que concita en nuestros académicos publicar en nuestra Revista, hoy por hoy, única en su forma: no hay en Chile otra revista en el ámbito médico que represente a un hospital. Las otras que existieron, ya desaparecieron y sí existen otras, pero de clínicas privadas y pronto la Universidad Católica tendrá la suya. Qué está pasando con nuestros académicos jóvenes y con los no tanto, que no entienden que nuestra publicación es una de las caras que mostramos hacia el exterior y que nuestra existencia nos permite llegar a muchas personas que nos miran como un reflejo del Hospital Clínico de la Universidad de Chile. Todos tenemos la obligación de aportar en la medida de cada uno con ésta nuestra Revista. Entender estas sencillas palabras es la base para mejorar el nivel de impacto y de imagen que proyectamos.

Este año 2009 no se podría haber superado sin el apoyo de la Dirección del Hospital así como de algunos miembros de esta comunidad hospitalaria que nos han aportado, ya sea con temas, con ideas, con participación directa en el Comité Editorial o como revisores de trabajos. A todos ellos, desde aquí, les doy las gracias y espero sigan participando.

Está comenzando el año del Bicentenario, año que esperamos sea en todos los sentidos mejor para todos. En el último período del año que termina se ha conseguido un aumento importante en la participación y en el material que se ha enviado a la Revista, por lo cual pensamos que podemos lograr el objetivo trazado al inicio de mi labor como editor, que fue lograr una periodicidad de publicación más adecuada, y desde allí implementar nuevas ideas que permitan ser un aporte para nuestros alumnos, médicos y profesionales de la salud que laboran tanto dentro como fuera de nuestro Hospital.

El año del Bicentenario traerá cambios tanto en el país como en nuestra Universidad y desde aquí, esperamos que también en nuestra Revista ocurran cambios positivos, dirigidos a lograr un mejor nivel y un puntual tiempo de publicación. Ésta no es una tarea de una persona, las revistas unipersonales van hacia su inexorable fin. Si logramos una comunidad comprometida con su Revista, nuestro destino será siempre hacia mejorar, deseo que también albergó hacia nuestro Hospital.

Dr. Héctor Ugalde P.
Editor Revista HCUCh